

Escuela Sabática
Femenil

Crisis en la Familia

3er Trimestre 2015
Julio - Septiembre

Iglesia de Dios

Escuela Sabática Femenil

Crisis en la Familia

Lección	Contenido	Pág.
1	La familia ante la realidad del pecado	1
2	Familias mixtas	4
3	Maltrato a menores	7
4	Preferencias y rivalidades	10
5	La familia y la escuela	13
6	Madres solteras	16
7	Adultos solteros	19
8	Consejería para divorciados	22
9	Familia y adicciones	25
10	Enfermedad en la familia	28
11	Problemas laborales	31
12	La familia y las alteraciones de la conducta	34
13	En casa vive un anciano	38



Tercer Trimestre
Julio – Septiembre 2015

Nombre:		Distrito
Iglesia de Dios en:		

LA FAMILIA ANTE LA REALIDAD DEL PECADO

1

Lectura Bíblica:

Romanos
7:14-25



Versículo de Memoria

"El que encubre sus pecados no prosperará: Más el que los confiesa y se aparta alcanzará misericordia".
(Proverbios 28:13)

Introducción

"Pecado" es una palabra cuyo uso y significado sólo parece tener "validez en un contexto o ambiente religioso. En la sociedad actual el concepto de pecado se

ha vuelto muy relativo y su sentido resulta extraño para las generaciones modernas. Si preguntáramos ¿Qué es el pecado?, seguramente las personas coincidirían en que "pecado" debe ser algo malo, o algo moralmente incorrecto. Y esta idea, aunque vaga, se acerca un poco al sentido de pecado que nos enseña la Biblia. Al abordar el tema de "las crisis en la familia", es interesante observar que existe una cierta "realidad" negativa que puede alterar e influenciar directamente nuestra vida. Esta "realidad negativa" se constituye por una serie de factores diversos, los cuales afectan la estabilidad del ambiente familiar.

Desde la perspectiva bíblica, esta "realidad negativa" recibe el nombre de "pecado". Ahora bien, el pecado es básicamente aquella conducta o actitud que abierta y conscientemente se opone a la voluntad divina, haciendo exactamente lo contrario a ella. La Biblia enseña que toda conducta pecaminosa trae sus propias consecuencias, las cuales

alteran tanto la vida de una persona como la estabilidad social. Las consecuencias del pecado pueden ser espirituales y también materiales. Son consecuencias espirituales cuando la conducta pecaminosa nos aparta y separa del contacto con Dios y de la armonía con El; provocando también que ya no seamos sensibles a su Palabra ni a su Voluntad. Por otro lado, son consecuencias materiales cuando la actitud de pecado afecta y altera nuestras relaciones con los demás, ocasionando que tengamos problemas con nosotros mismos al no sentirnos bien ni satisfechos e impidiéndonos ser capaces de relacionarnos adecuadamente con el resto de las personas.

Pero no hay una sola forma de pecado sino muchas. Y en este caso, la familia ve amenazada su estabilidad por esta realidad de pecado. Ahora bien, quizás estemos acostumbrados, como creyentes, a pensar que "pecado" son todas aquellas situaciones graves como el asesinato, el robo, o el adulterio. Y pensamos que aspectos como la mentira, la discriminación y la manipulación son de menor importancia que no causan mayor problema. Sin embargo, en ocasiones la familia se acostumbra a vivir con estos "pequeños problemas", los cuales a la larga pueden ser el inicio para una crisis en la familia. Por ello, es importante observar que la realidad del pecado comprende los siguientes aspectos y todos ellos dañinos para la estabilidad familiar:

- a) La realidad de pecado no puede clasificarse en "pecados grandes" y "pecados pequeños". Es verdad que la magnitud de las consecuencias puede variar, según fueren las circunstancias del caso. Pero en esencia, todo pecado nos separa de Dios, afectándonos a nosotros mismos y entorpeciendo las relaciones con los demás.
- b) La realidad del pecado está presente en todo ser humano y cualquiera puede ser susceptible de cometer una falta y caer en una circunstancia que altere negativamente su vida.
- c) El pecado y sus consecuencias pueden preverse, prevenirse y/o controlarse si se está plenamente consciente de las faltas y/o debilidades más comunes o frecuentes.

Este último aspecto es sumamente importante, porque cuando minimizamos nuestras faltas y/o debilidades, estamos automáticamente impedidos para reaccionar y prever las consecuencias de nuestras acciones. Y naturalmente, ello provocará inestabilidad en nosotros mismos y en nuestra familia. Minimizar las faltas y debilidades puede obedecer a que no damos importancia a que una acción incorrecta o desfavorable "nos pueda afectar realmente". Y entonces sucede que la práctica constante de estas acciones, en apariencia inofensivas, crean un círculo vicioso difícil de

romper. Estos círculos viciosos serán el campo propicio para el posterior desarrollo de problemas verdaderamente serios.

Preguntas

1. ¿Qué opina usted de la mentira, la codicia, la envidia, el menosprecio, la actitud iracunda, el desamor, la irresponsabilidad, la manipulación, el chantaje, el egoísmo? ¿Cree usted que estos sean aspectos suficientes para causar inestabilidad en nuestra familia?
2. Desde su falta cometida contra Dios, Adán y Eva quedaron desintegrados como pareja. ¿Qué consecuencias trajo para ellos, como pareja, la falta cometida?
3. La desintegración de los padres ha de reflejarse en los hijos. ¿Qué sucedió con los hijos de Adán y Eva? ¿Por qué cree usted que ocurrió así?
4. El pecado siempre ciega la conciencia. Vea Santiago 1:12-15. Algunos especialistas opinan que el apóstol escribió esto inspirado en la triste experiencia de Adán y Eva. ¿Cuál es la enseñanza para nosotros?
5. El pecado es una realidad que puede generar muchas experiencias tristes en la familia. Atender aún a los signos más pequeños del pecado nos ayudará a tener un mejor y más sano desarrollo. ¿Usted qué opina?

Pensamiento final

Ignorar que la realidad del pecado puede afectar a nuestras familias, nos impide dar la importancia necesaria a las cosas que estén mal. Y al contrario, pedir la ayuda de Dios y concientizarnos de nuestras acciones inadecuadas, nos ayuda a crear un ambiente familiar sano. No permitamos que el pecado nos aleje de Dios, ni que trastorne nuestras personas, y menos que altere nuestras buenas relaciones con los demás. Nuestra familia es un lugar de bendición que debemos cuidar en todo momento. Y Dios nos ayudará si así nos lo proponemos.

FAMILIAS MIXTAS

2

Lectura Bíblica:

Éxodo

2: 1 – 10.



Versículo de Memoria

Y cuando el niño creció, ella lo trajo a la hija de Faraón, la cual lo prohijó, y le puso por nombre Moisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué. (Éxodo 2:10)

Objetivo

Considerar algunos lineamientos bíblicos para fundamentar la convivencia sana en las familias mixtas.

Introducción

de las familias. Socialmente podemos decir que no existe un solo tipo de "familia", sino varios. Pero sea cual fuere el caso, habrán de ser las circunstancias del entorno las que den lugar a la formación particular de una familia. Por supuesto, existen circunstancias que determinan la vida familiar. Partiendo del ejemplo bíblico del caso de Moisés, observamos, en primer lugar, que él fue objeto de un doble ambiente de familia. Por un lado, su madre natural (la que lo engendró) se vio en la necesidad de recurrir a una cierta estrategia para librarse de la muerte. Y por otro lado, tal estrategia fue buscar para Moisés una madre sustituta (la que lo acompañó en su crecimiento), porque sólo de esa forma garantizaría su supervivencia. En este caso, lo que produjo "esta modificación o alteración del ambiente familiar" para Moisés, fue una circunstancia fuera del "control", tanto de su ambiente familiar natural, como de su ambiente familiar sustituto. De manera

que una buena parte de la vida familiar de Moisés estuvo determinado por circunstancias del entorno muy particulares.

De forma análoga al caso de Moisés, a veces intervienen circunstancias externas y fuera de control, en la conformación del ambiente familiar. Otras veces sucederá una combinación de causas tanto externas como internas, las cuales influirán directamente en el ritmo familiar. Pero en uno y otro caso, las alteraciones que sucedan presentarán un reto importante para la estabilidad en la familia. En la sociedad, las "familias mixtas" son producto de circunstancias diversas, las cuales provocan cambios o alteraciones en el ritmo familiar. ¿Qué es una familia mixta? Las "familias mixtas" son familias reconstituidas. Es decir, que son familias que adquieren una nueva conformación de su ambiente familiar debido a situaciones de origen tanto externo como interno. Ahora bien, básicamente, una familia mixta queda "reconstituida" por la entrada o integración de una persona o personas que originalmente no pertenecían al ambiente familiar. La entrada o integración de tal persona o personas determina un cambio importante en el ritmo de la familia. Pero, ¿qué circunstancias dan lugar a una familia mixta? Veamos algunas situaciones en las que intervienen factores tanto internos como externos:

- a) La adopción (como es el caso de Moisés).
- b) El casamiento de una madre, quien hasta entonces había permanecido en calidad de madre soltera.
- c) Un matrimonio por segunda vez.
- d) La integración al hogar de un familiar, por alguna causa determinada.
- e) Cuando ambos padres mueren y los hijos quedan bajo la tutela de los abuelos, tíos, u otro familiar.
- f) Cuando los padres están impedidos para hacerse cargo de sus hijos, y se ven en la necesidad de dejarlos bajo la tutela de alguien más, sea o no de la familia.

Aun cuando cada uno de los casos mencionados anteriormente tenga sus circunstancias muy particulares, es necesario señalar que los cambios experimentados no han de ser considerados necesariamente como negativos. Esto implica que la "familia mixta", esencialmente atravesará por las mismas circunstancias de convivencia que son comunes a cualquier otro tipo de familia. Esto último es esencial de comprender, porque la "familia" (cualquier tipo de familia, incluida la "mixta") tendrá básicamente el mismo objetivo: Lograr una integración armoniosa de sus miembros, la cual permita el libre y sano desarrollo de todos y cada uno de ellos.

Preguntas

1. Observe la siguiente situación en Ester 2:5-7. A pesar de las circunstancias externas, ¿cree usted que Mardoqueo velaba por el bienestar de Ester? Ester 2: 8-11
2. Segundo 1^a Samuel 1:11,19-22, 26-28; y 2: 11,18-19. ¿Qué clase de emociones debió experimentar Ana, al no poder tener un hijo y después de tenerlo, renunciar a él? ¿Qué circunstancias cree usted que debió afrontar el pequeño Samuel, en cuanto a su ambiente familiar? ¿Cree usted que Ana debió ser muy cuidadosa para ayudar al pequeño Samuel, en este cambio?
3. Observe otro caso muy especial en Mateo 1:18-21. Ante una circunstancia externa muy singular, ¿Qué fue lo que tuvo que suceder para que José no quisiera abandonar a María? ¿Cree usted natural que José también pasara por un proceso de adaptación a tan singular circunstancia? ¿Y la propia María? ¿Y cómo se imagina usted la relación posterior, entre Jesús y el resto de los hijos procreados por José y María?
4. En esencia, el objetivo de cualquier familia es proteger y proveer un ambiente propicio para el desarrollo de sus miembros. ¿Cuáles cree usted que sean los mayores retos que puede enfrentar una familia mixta?

Pensamiento Final

Las familias mixtas plantean sus propios retos de integración. Los cuales realmente no llegan a ser tan distintos a los de cualquier otro tipo de familia. Pero son retos muy especiales que exigen una disposición consciente y voluntaria. Precisamente porque el afecto y la confianza se construyen solamente sobre una relación de libertad. Pidamos a Dios porque El ilumine estos casos tan especiales, y que de hecho, nos ayude a todos, sea cual fuere nuestro tipo de familia, a crecer y a desarrollarnos sanamente. Que así sea. Amén.

MALTRATO A MENORES

3

Lectura Bíblica:

Proverbios 4:1-4,
Colosenses 3:21



Versículo de Memoria

"Castiga a tu hijo en tanto que hay esperanza; mas no se excite tu alma para destruirlo" (Proverbios 19:18)

Introducción

El reconocimiento del maltrato a niños corrió un problema social es relativamente reciente. A través de la historia los niños han sido vistos como la propiedad de sus padres quienes sienten el derecho de disciplinarlos o castigarlos como mejor les

parezca. Hoy día, la crisis económica que padece nuestro país ha generado un aumento en la tensión familiar, incluyendo la dificultad de proveerles de adecuada alimentación, salud y educación. Los niños están siendo maltratados en algunos casos de una manera sutil y encubierta. Este tipo de abuso puede expresarse en varias formas:

Abuso físico: Incluye las lesiones que sufren los niños y que no son accidentales; desde una bofetada, hasta la rotura de huesos y heridas con objetos o armas.

Abuso verbal: Los malos tratos verbales pueden ser tan degradantes y humillantes para el niño, que puede llegar a convencerse de que cualquier castigo físico que siga a los insultos es merecido. Las frases típicas: "Nunca haces nada bien", "Eres un inútil", "Deja de actuar como un niño", "Deberías parecerme más a fulano", privan al niño de su propia estima (autoestima), creándole problemas de identidad (no

saber quién es), así como llegar a deprimirlo hasta el punto de transformarlo en un incapacitado emocional.

Abuso emocional: Incluye retirar al niño del amor y la ternura; rechazar, fastidiar, degradar y amenazar al niño con castigarlo, exhibirlo o humillarlo y compararlo.

Negligencia: Esta es producto de la insatisfacción de las necesidades básicas del niño para su sobrevivencia (comida, ropa y vivienda), o cuando se requiere -u obliga- que el niño asuma un papel que no es apropiado para su edad, como trabajar o cuidar a sus hermanos menores, como si fuera adulto.

Abuso sexual: Esto sucede cuando el menor es forzado o usado con motivos de inmoralidad sexual. Si esto ocurre por parte de un miembro de la familia se denomina incesto; y si este abuso se da por alguien que es ajeno a la familia se denomina asalto sexual.

Destrucción de propiedades del niño o mascotas: Es especialmente común entre los hermanos mayores, quienes hacen que aparezca como un "accidente", así como por los padres que usan esta destrucción como una forma de castigo.

Las familias donde los niños son maltratados presentan las siguientes características:

- a) En muchas ocasiones, los padres no se dan cuenta de que están siendo abusivos con sus hijos.
- b) Los padres maltratadores o abusivos generalmente no entienden las necesidades del niño y no están capacitados para cumplir con su papel de padres. Una importante tarea en la crianza de los niños es que los padres estén conscientes de las capacidades y limitaciones del niño en sus diferentes edades y etapas de su infancia y adolescencia.
- c) Que la familia acepte la violencia como un patrón "normal" de conducta.

Existen familias que se consideran religiosas y son activas en alguna iglesia. En un estudio sobre las familias maltratadoras o abusivas, el 80% dice pertenecer a alguna denominación religiosa, comparado con un 62% de familias no abusivas. Cuando el padre abusivo conecta su conducta abusiva con interpretaciones religiosas, la pérdida de confianza en otra persona por parte del niño también se extiende hacia Dios. Para un niño es inconcebible que Dios sea amoroso y protector si es que apoya la conducta de sus padres. Los niños que son maltratados se sienten con frecuencia deprimidos, obtienen malas calificaciones en la escuela, se comportan mal. Esto es el reflejo natural de alguien que sabe que el mundo es hostil y que viola sus propios

derechos, así que agrede como única conducta aprendida y, además, como una forma de venganza de los maltratos recibidos.

Preguntas

1. De los numerosos casos que existen sobre maltrato a menores, sólo algunos son denunciados. ¿A qué cree que se deba?

2. Se necesitan ejemplos de conducta cristiana madura para que los hijos vean la manera en que sus padres manejan los problemas y las tensiones. ¿Cómo se comporta usted con su pareja? ¿Pelean ustedes frente a los niños?

3. ¿Qué opinan las autoridades civiles sobre el maltrato a menores? ¿Qué opina la Iglesia de Dios respecto a este tema?

4. ¿Cómo debemos aplicar el castigo a nuestros hijos? Hebreos 12:11, Proverbios 19:18

5. ¿Cuál es la diferencia entre el castigo y la disciplina? ¿Avala la Escritura el castigo físico a los hijos? Proverbios 23:13

Pensamiento Final

La violencia es como una adicción: ¡Sin tratamiento volverá a repetirse! Por ello, nuestro empeño como Iglesia es ayudar a que nuestros niños puedan vivir y crecer sanos integralmente: satisfechas sus necesidades físicas, emocionales, sociales y espirituales, en un marco de amor, respeto y alegría. Hagamos la parte que nos corresponde a cada uno.

PREFERENCIAS Y RIVALIDADES

4

Lectura Bíblica:

Génesis 25:24-28,
37:3-11



Versículo de Memoria

"Y amó Isaac a Esaú, porque comía de su caza; mas Rebeca amaba A Jacob" (Génesis 25:28).

Objetivo

Descubrir los efectos negativos que se generan en una familia que propicia la rivalidad entre sus miembros, por la preferencia de alguno de ellos.

Introducción

Las situaciones de preferencias y rivalidades llegan a marcar profundas huellas en la vida familiar. Huellas que perduran durante un tiempo muy considerable; y que quizás, aún con el paso del tiempo, nunca llegan a sanar. Este tema es muy complicado de

abordar, porque nos presenta al menos tres dificultades esenciales:

1. La cuestión de las "preferencias" es una situación que no quisiéramos que existiera, pues nos disgusta y lo pensamos como inapropiado: además de que si alguien lo dijera, lo tomaríamos como una "acusación infundada" y descartaríamos automáticamente que pudiera suceder algo así en nuestra familia.
2. Un padre y/o madre, difícilmente reconocerá tener algún tipo de preferencia por alguno de sus hijos. Y sinceramente afirmará quererlos a todos por igual.
3. El asunto de las preferencias será una percepción que provenga más de los hijos que de los padres. Es decir, que serán los propios hijos quienes directamente detectarán cualquier tipo de preferencia.

Estas tres dificultades complican el abordaje del tema. Por lo cual, para salir adelante, es conveniente señalar dos cosas que nos ayuden a considerar su planteamiento. Veamos:

1. El interés de este tema, no es lanzar acusaciones y/o buscar culpables por las probables preferencias y rivalidades que pudieran existir en la familia.
2. El propósito del trato de este tema es doble:
 - a) Hacernos conscientes del impacto negativo que puede generar en la familia la presencia de una preferencia y/o de una rivalidad.
 - b) Enseñarnos algunas claves para prevenir que este tipo de situaciones se den hacia el interior del ambiente familiar.

Ahora bien, partamos del primero de los dos casos familiares que nos proponemos analizar, y cuyo registro se haya en la Biblia.

El primer caso para analizar es el de la familia de Isaac. Tanto él como su esposa Rebeca, habían llegado a una edad madura sin haber procreado hijos. Sin embargo, Dios les permite la bendición de ser padres, y en esta ocasión de un par de mellizos, ambos varones. Este acontecimiento tan importante para la vida familiar trajo una serie de eventos con algunos puntos interesantes para observar. Veamos:

1. En el relato se describe al primer varón en nacer como "rubio y con abundante vello". Por lo cual llamaron su nombre Esaú. Él era el primogénito.
2. Del segundo en nacer, Jacob, solamente se señala que "venía prendido del tobillo de su hermano mayor". Era el "segundo", pero "un segundo" que deseaba ser "primero".
3. El relato nos presenta una breve descripción de cada uno de ellos. Se nos dice que Esaú se inclinó por la cacería, mientras que Jacob era "un chico quieto".
4. Además, se nos presenta el señalamiento de que, debido a las características de cada uno, el corazón de los padres, Isaac y Rebeca, se inclinó hacia uno de ellos en especial.

Con base en esta breve pero importante "evidencia" que se nos da, conviene destacar algunos factores que posiblemente -subrayamos "posiblemente"- pueden dar lugar a algún tipo de preferencia por parte de los padres, como fue en el caso de Isaac y Rebeca. Veamos:

Primero, cada hijo, varón o mujer, posee sus características propias y rasgos físicos que pueden centrar nuestra atención. Bien porque hacen las cosas que nos gustan o porque se parecen mucho a nosotros. Como padres nosotros mismos tenemos nuestras propias expectativas sobre ciertos gustos y actividades que nos agradan. Y cuando alguno de nuestros hijos se "identifica" con estos mismos gustos, nuestro corazón

tiende a inclinarse naturalmente hacia este hijo o hija. Segundo, también es probable que como padre o madre guardemos en nuestro interior algún deseo que quisiéramos ver realizado en nuestro hijo o hija. Y quizás esto, consciente o inconscientemente, nos determine a la hora de relacionarnos con ellos, eligiendo (tal vez) al candidato para realizar ese sueño nuestro, sea nuestro hijo o hija. Tercero, el tiempo que compartamos, así como las características que elogiamos en ellos, ya sea con un hijo o hija, será una forma también de crear "identidad" con él o ella, favoreciendo el apego hacia cada uno de ellos de una manera especial y natural.

Preguntas

1. Vernos reflejados en nuestros hijos es una necesidad natural de cualquier padre o madre. La cuestión es que no veamos a nuestros hijos sólo como "espejos" de nosotros mismos. ¿Cree usted que este riesgo "pueda suceder" en usted como padre o madre?
2. Según Génesis 37:1-4. ¿Qué era lo que causaba que Jacob amara más a José? ¿De qué forma lo expresó? Considere Génesis 37:3. ¿Cómo evaluaría usted los sentimientos de Jacob no condenándolo, pero sí mirando los riesgos de tal situación?
3. Para José y sus hermanos llegó el momento de la restauración de aquellas heridas causadas por la rivalidad. Pero, ¿cree usted que en muchas familias que pasan por estas situaciones no llegue a ser así? ¿Le parece justo que alguien permanezca con las huellas de la rivalidad por un largo tiempo? ¿Qué haría usted?

Pensamiento final

Las preferencias son situaciones que pueden generar rivalidad entre los miembros de una familia. El impacto de ello será fuerte y alterará el ambiente familiar de manera importante.) Estemos siempre dispuestos a revisar nuestras actitudes para conocer si acaso estamos incurriendo en alguna clase de preferencia. Todo ello para garantizar la buena armonía entre los miembros de nuestra familia. Como siempre, sigamos pidiendo a Dios sabiduría para que El ilumine nuestro camino en la construcción de un ambiente familiar sano.

LA FAMILIA Y LA ESCUELA

5

Lectura Bíblica:

Proverbios
4: 5-9



Objetivo
Comprender la importancia de la interacción padres e hijos para el desarrollo efectivo de su aprovechamiento escolar.

Versículo de Memoria
"Dame ahora sabiduría y ciencia, para salir y entrar delante de este pueblo; ¿porque quién podrá juzgar este tu pueblo tan grande?" (2º Crónicas 1:10)

Introducción

En la gran mayoría de las familias, aceptamos que la preparación escolar brinda a los hijos un futuro más promisorio, debido a las oportunidades de un mejor empleo o de una mejor preparación. Es por eso

que centramos nuestros esfuerzos en buscar para ellos escuelas, pagamos sus gastos y les estimulamos a estudiar y alcanzar los niveles más altos conforme a las posibilidades; sin embargo esta no resulta ser, muchas veces, la misma actitud de los hijos.

-"Martha esperaba la llegada del Director para abogar por su pequeño Miguelito, quien a sus 16 años había sido dado de baja del 3er. grado de Secundaria. Pero ni sus argumentos ni sus lágrimas conmovieron al Director, quien le explicó: -Mire: hace 2 semanas que Miguel no viene a clases; tiene problemas con todos sus maestros; necesita obtener 10 de calificación en todas sus materias del último período, excepto Educación Física, porque los 4 períodos anteriores los ha reprobado. - Señora -agregó- Miguel no tiene ningún interés por la escuela y no

podemos hacer nada más"-. Esta historia se repite con mucha frecuencia en las escuelas de todos los niveles en nuestro país. Ante esta situación debemos preguntarnos: ¿Cuál es el verdadero problema?

Una posible raíz es la actitud de la familia hacia la escuela, en la que se da por hecho que la escuela es responsable al 100% de la educación de los hijos. Los padres, entonces, centran sus esfuerzos en trabajar "incansablemente" para que el hijo pueda estudiar, sin darse cuenta de que lo están privando de lo más trascendente y necesario en la vida de un niño y un adolescente, que es: la figura cercana de un padre o de una madre que lo apoya. Nos han hecho creer que el valor de un hijo es proporcional a la calificación que obtiene, sobre todo, en matemáticas.

Pero, ¿es justo calificar a nuestro hijo del 0 al 10? Por supuesto que no. Debemos valorar las aptitudes de nuestros hijos en todos los sentidos: intelectuales, culturales, sociales, pero también deportivas, artísticas y hasta espirituales; y estimularlos para que las incrementen. Y en aquellas áreas donde tenga dificultad, mostrar aceptación y un verdadero apoyo para superar esas dificultades, porque al final de cuentas, lo que la escuela intenta enseñar es, precisamente, superar problemas. En muchas ocasiones, el bajo aprovechamiento escolar, el ausentismo, la rebeldía, son acciones extremas que adopta el estudiante para llamar la atención, sobre todo, de los padres. Si estamos viviendo un problema escolar, bien haríamos en evaluar honestamente, en casa, los errores de todos y no sólo culpar a los hijos. En el otro extremo se encuentran los padres "sobreprotectores", aquellos que asumen como propia la responsabilidad académica que sólo les pertenece a los hijos. Así, no ven los errores que cometen, discuten con los maestros que los repreban "injustificadamente", defienden sin razones sus malas conductas, justifican sus inasistencias y faltas de tarea, o lo que es más, hacen sus tareas por ellos, provocando una dependencia infantil que impide a sus hijos madurar y, finalmente, les impiden tomar sus propias responsabilidades. La escuela es un excelente apoyo para la instrucción formal de los hijos pero nunca un sustituto de la educación para la vida, la cual se obtiene en el hogar.

Preguntas

1. Existen padres cristianos que tienen en poco la educación formal usando como argumentos: La mala influencia que reciben los hijos, La ciencia está en contra de la fe, los títulos universitarios son vanidad, Dios no necesita personas "preparadas". ¿Usted qué opina?
2. Lea Proverbios 4:5-9. ¿Qué dice respecto a la búsqueda de ciencia y/o inteligencia?
3. Lea Proverbios 2:3-6. ¿A dónde cree usted que debe llevarnos el conocimiento y la ciencia? ¿De dónde proviene la verdadera sabiduría? Salmo 94: 8-10.
4. Considere 1^a Corintios 1: 18-21. ¿Qué pasa cuando el hombre pone a la ciencia por encima del evangelio?
5. Si usted ha alcanzado algún nivel de educación escolar, ¿ha puesto su capacidad, inteligencia, dones y preparación formal al servicio de Dios?

Pensamiento Final

La familia debe valorar la educación formal que se dan en las escuelas como un apoyo importante en la preparación de los hijos, pero debe también asumir la responsabilidad de brindar a cada uno de sus miembros apoyo y ayuda para convertirse en hombres y mujeres preparados para el servicio de Dios.

MADRES SOLTERAS

6

Lectura Bíblica:

2^a Corintios
1: 3,4



Objetivo
Integrar a la práctica de la Iglesia una pastoral para Madres Solteras, dentro y fuera de la Iglesia.

Versículo de Memoria

“HERMANOS, si alguno fuere tomado en alguna falta, vosotros que sois espirituales, restaurad al tal con el espíritu de mansedumbre; considerándote a ti mismo, porque tú no seas también tentado.” (Gálatas 6:1)

Introducción

Las estadísticas nos muestran que ha habido un notable incremento de embarazos en jóvenes solteras entre los

13 y 19 años. ¿Cuáles son algunas causas?

- a) Todo el mundo desea amar y ser amado. Si la joven no recibe de sus padres la atención y aceptación adecuadas, puede que busque afecto mediante relaciones ilícitas.
- b) En el hogar cristiano, la raíz puede estar en la falta de genuina espiritualidad. El poder para dominar el impulso sexual se fortalece con una vida dedicada a Cristo.
- c) Cuando la joven no se ha entregado a Cristo, la tentación de una relación amorosa ilícita puede resultar invencible.
- d) La presión social y el deseo de ser aceptada por sus iguales, pueden ser tan fuertes que la joven se entregue a relaciones sexuales para obtener aprobación.
- e) El deseo de explorar y experimentar puede llevar a la joven a participar en relaciones prematrimoniales.

Algunos hombres, desde luego, se aprovechan de la inocencia juvenil y dejan embarazada a la joven sin pensar en casarse, ni hacerse cargo del hijo. Otras jóvenes son víctimas de violación y crueldad.

Una joven puede tener un deseo tan grande de casarse, que deliberadamente trata de quedar embarazada. Las jóvenes, a veces, confiesan que mediante su embarazo, tratan de retener a un novio y obligarlo a casarse.

La falta de metas definidas o de planes importantes para la vida, pueden hacer que la joven se entregue a relaciones sexuales antes del matrimonio.

Algunos psicólogos creen que muchas jóvenes quedan embarazadas para satisfacer necesidades psicológicas subyacentes: tratan de probar su madurez ante sus progenitores; tratan de colocarse en una posición igual a la de sus madres; consideran al bebé como la persona que puede darle el amor incondicional que le falta en su vida; o quizás algún otro problema de personalidad.

En cualquiera de los casos, muchas de esas jóvenes proceden así por razones que en realidad no comprenden. ¿Cuáles son las necesidades de las madres solteras? Las chicas embarazadas tienen necesidades especiales. Cualquier mujer embarazada necesita estar segura de su capacidad para dar a luz y cuidar del hijo. Necesita comunicar sus ansiedades y recibir acogida y confianza. La joven soltera es especialmente vulnerable. Se da cuenta de que emocional e intelectualmente está lejos de la madurez que creía tener. Y cualquier cosa respecto al bebé, implica para ella sentimientos conflictivos.

En el momento en que necesita más apoyo emocional, por lo general, es cuando menos lo recibe. Su compañero puede estar asustado por la responsabilidad y huir de ella; o quizás, se involucró con un hombre casado quien no está en posibilidad de vivir con ella. Su aislamiento emocional en un momento de gran tensión puede desorganizar la búsqueda adolescente de identidad. A las madres solteras suele tratárseles a la ligera y sin un buen planteamiento. Suele darse más énfasis al secreto y hasta al engaño más que a la consideración. La discreción y confidencia son esenciales, pero ha de tenerse la debida consideración respecto a los padres de la joven, al futuro de ella y sus problemas inmediatos.

La Pastoral de la Iglesia debe estar encausada a prevenir todo esto, estableciendo pláticas juveniles para ilustrar a la juventud y hacer ver las consecuencias de estas actitudes.

Preguntas

1. ¿Cuáles son las complicaciones que podría tener durante el embarazo una adolescente? ¿Qué consecuencias podrían derivarse en el bebé?
 2. ¿Cuál debe ser la actitud que deben tomar los Padres, si afrontan una situación de estas en el seno de su hogar?
 3. ¿Considera usted correcta la forma de expresarse de algunas personas respecto al bebé que lleva dentro la joven adolescente (Es el fruto del pecado)? ¿Existirá apoyo escritural para esta forma de pensar? Santiago 6:1
 4. ¿Cómo debería ser el comportamiento de la Iglesia y del Consejo Local respecto a una persona o una familia que esté afrontando una situación como la comentada en la presente lección?
 5. ¿Cómo aplicarías en la presente lección las citas siguientes: Mateo 7:1 – 2, Romanos 12:15 - 16?

Pensamiento Final

Es nuestro deber cristiano acompañar y ejercer una Pastoral con aquellas señoritas de nuestra familia, de la Iglesia y fuera de ella, que por diferentes circunstancias, vayan a engendrar sin estar casadas: "para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquiera angustia, con la consolación con que nosotros somos consolados de Dios" (2^a Corintios 1,4).

ADULTOS SOLTEROS

7

Lectura Bíblica:

1 a Corintios

7:1-2,7-9,25-38

Versículo de Memoria

"Todo lo puedo en Cristo que me fortalece". (Filipenses 4:13)

Introducción

En la sociedad se ejerce una tremenda presión contra la soltería. No hay nada malo en permanecer soltero. Ciento que la condición más usual es el matrimonio, también es verdad que

una persona puede, legítimamente decidir no contraer matrimonio.

El celibato (soltería), como don de Dios, no puede ser malo o negativo.

Por el contrario, si es motivado por el deseo de servir más decididamente a Dios, es algo sumamente positivo. Pero se puede volver pernicioso si es impuesto o por temor a fracasar en el matrimonio. Producto de una encuesta sobre "la vida íntima de los cristianos solteros" aplicada a 30 adultos solteros evangélicos, resultaron las siguientes 3 grandes causas para la soltería:

1. Las carencias afectivas familiares como impedimento.

Se establece una relación entre una niñez desdichada por causa de una afectividad insuficiente o nula y la soltería.

2. El fracaso matrimonial de los padres.

El fracaso de los padres en el matrimonio causa un impacto negativo en los niños, adolescentes y jóvenes, quienes viven la falta de unidad, amor y respeto entre sus padres.

3. La educación sexual deficiente.

Existen padres que educan deficientemente con su silencio.

El sexo los ruboriza porque no han podido superar sus inhibiciones, producto de la represión de su sexualidad.

A estos tres señalamientos anteriores, hay que agregar también los fracasos en el noviazgo, perspectivas no alcanzadas y pretensiones demasiado altas. Cuando la soltería es una situación autoimpuesta surge la siguiente problemática:

Primero, la autoconmiseración. Se desarrolla un sentimiento de lástima hacia la persona misma. ¿Cómo se siente con respecto a sus amigos o amigas que han logrado contraer matrimonio?

Segundo, el resentimiento. Cae en el error de creer que circunstancias externas le han privado de contraer matrimonio. "El sujeto advierte que la meta sería alcanzable si no fuera por impedimentos fuera de sí mismo. En este caso, la emoción primaria prácticamente es el resentimiento".

Tercero, la envidia. "Entre la autoconmiseración y la envidia no hay gran trecho. La envidia ataca tan sutilmente que antes que nos demos cuenta de ella, ya ha llegado. Prejuzgamos y nos es difícil desear la felicidad a otros".

Pero el señalamiento y ataque que la sociedad hace a los adultos solteros va disminuyendo. "Hoy en día, en casi todas las ciudades del mundo, encontramos cada vez más hombres y mujeres solteros que desarrollan sus propios estilos de vida no tradicionales. ¿Qué factores han hecho fructificar esta nueva sociedad aun en el Tercer Mundo? Educación más amplia, mayor libertad personal y tolerancia social, carreras más variadas, independencia financiera, contactos cosmopolitas, viajes, medios masivos de comunicación que alientan a posponer su matrimonio".

La primera actitud que debemos tomar quienes somos casados hacia el hermano soltero y la hermana soltera es considerarlos como lo que son: Hermanos en la fe con los mismos derechos y prerrogativas. De ninguna manera como ciudadanos de segunda clase.

La segunda, debe desarrollar simpatía y cordial acercamiento hacia los solteros.

Y la tercera, debe crear programas para ellos y capacitar personas que los desarrolle. "Tales programas deben comprender acontecimientos sociales animados, mesas redondas sobre temas importantes y oportunidades para el servicio".

Preguntas

1. En Corinto existía un grave problema. Identifíquelo 1^a Corintios 7:2. Ante este problema moral sexual (Porneia, en griego) Pablo aconseja dos cosas a) La fidelidad en el matrimonio (versículos 2 al 4); b) ¿Cuál es la otra? (versículos 1,7, 8,26)

2. Si el creyente estaba sin casar (por soltería o viudez), Pablo aconseja quedarse, así, pero decidiendo voluntariamente la abstinencia sexual o castidad. ¿Por qué cree que recomienda esto? 1^a Corintios 7:1,2,7, 8, y 26

3. En Corinto algunas mujeres estaban comprometidas a casarse y, junto con sus prometidos se preguntaban si seguían adelante hasta casarse o no, pues algunos decían que si consumaban su matrimonio pecaban. ¿Qué les aconseja el apóstol Pablo? 1^a Corintios 7:25 – 28

4. ¿Qué razones da el apóstol Pablo para preferir al soltería al matrimonio? 1^a Corintios 7:28 ¿Es la soltería exigible o recomendable?

5. ¿Qué consejos debería dar una hija de Dios a los adultos solteros?

Pensamiento Final

El camino hacia la estabilidad emocional y espiritual del Adulto Soltero tiene dos vías: Por un lado, está la responsabilidad de la Iglesia. Por otro lado, está la responsabilidad del propio Adulto Soltero. En este sentido, hay dos cosas que señalar: Una, es que el Adulto Soltero debe aceptar su soltería como parte del plan de Dios para su vida. La otra es que debe tomar su soltería como una posibilidad real de desarrollo. Otro de los consejos es buscar formas adecuadas de acción y servicio para Gloria de Dios y, provecho personal.

CONSEJERÍA PARA DIVORCIADOS

8

Lectura Bíblica:

Salmos
23



Versículo de Memoria

"No quebrará la caña cascada, ni apagará el pábilo que humeare; sacará el juicio a verdad". (Isaías 42:3)

Objetivo

Practicar una
consejería de
Restauración en
aquellos que se hayan
divorciado.

Introducción

Los especialistas han descrito "seis aspectos del divorcio: el emocional (deterioro de las relaciones matrimoniales); el legal; el económico;

el coparental (relacionado con las necesidades de los hijos); el comunitario (cambios en las relaciones con las personas y las instituciones al exterior de la familia), y el psíquico (la necesidad del individuo de recuperar su autonomía personal). En cada matrimonio algunos de estos aspectos son más intensos que otros, pero todos producen tensión. Ellos constituyen experiencias personales de las más penosas y confusas debido a que la sociedad no está capacitada para manejar bien algunos de ellos ni para manejar en absoluto algunos otros".

-En una Tabla denominada "Situaciones de la vida y valores ponderados", vemos una lista de las 37 principales situaciones de la vida y la tensión que cada una provoca (su valor ponderado). Los primeros tres son: a) Muerte del cónyuge = 100; b) Divorcio = 73; c) Separación matrimonial = 65. ¿Qué efectos hay en los ex-cónyuges? Luego de un divorcio "siempre habrá un período doloroso de ajuste". El divorcio es algo que aparta de las amistades que se han tenido,

especialmente de aquellas que han sido amigas de ambos cónyuges y de parientes políticos con quienes se puede haber tenido cercanía. Ella o él enfrentan una cantidad de problemas prácticos relacionados con el cuidado de los hijos, con el cumplimiento de obligaciones financieras, con el hecho de establecer nuevas amistades y de aceptar el significado psicológico personal del divorcio.

Para la mayoría de los cristianos que sufren el divorcio hay también un sentimiento de culpabilidad, de la horrible certeza de que han fracasado, quedándose terriblemente lejos de alcanzar el ideal divino de una relación permanente, de por vida. Incluso la parte "inocente" se siente culpable: "¿Qué he hecho mal? ¿Qué podría haber hecho de otra manera? ¿Qué pasó para destruir una relación en la que entró con una esperanza tan gozosa?". ¿Y qué de los hijos? El divorcio es traumático para todos. La disolución de un matrimonio suscita poderosas emociones de ira, odio, amarga decepción, fracaso y desconfianza en sí mismo, en ambos cónyuges. Los niños reaccionan a la ruptura del matrimonio de sus padres con mayor severidad aún que a la muerte de uno de ellos. Sin importar qué tan infeliz haya sido el matrimonio, su ruptura generalmente produce un choque en los niños, quienes necesitan ajustarse a una situación familiar nueva. Durante el proceso de ajuste, los niños de padres divorciados con frecuencia sienten temor del futuro, sienten culpa en relación con su propio papel como causante del divorcio (culpa que generalmente es imaginaria), se sienten heridos por el rechazo que experimentan por parte del progenitor que se va y sienten disgusto hacia ambos progenitores.

Pueden llegar a deprimirse, a tornarse irritables o solitarios, a ser propensos a los accidentes o aún al suicidio; pueden sufrir fatiga, insomnio; igualmente pueden perder interés en el trabajo escolar y en la vida social. Si la realidad del divorcio es cierta aún dentro de nuestra Iglesia, entonces ¿qué pastoral es necesaria para ellos y sus hijos? Hay cuatro necesidades pastorales urgentes:

1. La necesidad de una enseñanza bíblica profunda sobre el matrimonio.
2. La necesidad de preparación para el matrimonio. Por lo general, las parejas que se preparan para el matrimonio tienen elevados ideales para el futuro, y están abiertas a recibir ayuda, e incluso la ansían. Siempre será mejor prevenir que intentar curar.
3. La necesidad de un servicio de reconciliación. Compasión, comprensión y consejo son las necesidades básicas de un matrimonio en problemas. Y es en las etapas tempranas de los conflictos cuando más lo necesitan.

4. La necesidad del ministerio pastoral a los divorciados. Este debe incluir el acompañamiento a cada persona involucrada (esposos e hijos principalmente) para su doloroso proceso de ajuste.

Como creyentes en un Dios acompañante, de perdón, reconciliación y restauración, afirmamos que como Iglesia somos los más indicados en hacer realidad este ministerio pastoral a favor de los divorciados y sus hijos.

Preguntas

1. ¿Cómo ayudar a los que han sufrido el fracaso de sus matrimonios en el momento de la crisis?

2. ¿Qué nos muestran de Dios los siguientes versículos? Miqueas 7:18-19; Salmo 130: 1-8

3. Una persona divorciada puede decir: "Si la persona que mejor me conoció no encontró en mi vida nada que fuera digno de ser valorado, ¿qué valor tengo?" ¿Cuál debe ser nuestra respuesta? Considere 1^a Corintios 1:26-31; 6: 19-20

4. ¿Cómo ayudarías a una persona divorciada a adaptarse a su nueva condición? ¿Cómo ayudarías a sus hijos?

Pensamiento Final

Nuestro compromiso de fidelidad a la Palabra del Señor nos impulsa a velar por la indisolubilidad del matrimonio, a la preparación para un matrimonio responsable, a la consejería a los matrimonios en problemas; a la búsqueda del perdón y de la reconciliación en todo matrimonio en planes de divorcio por causa de pecados de Infidelidad; al aconsejamiento de la separación temporal para buscar la reconciliación antes del divorcio definitivo; y, CON IGUAL RESPONSABILIDAD, PARA CREAR Un MINISTERIO PASTORAL A FAVOR DE NUESTROS HERMANOS que se divorcian así como de sus hijos. Que Dios nos ayude en tan compleja labor.

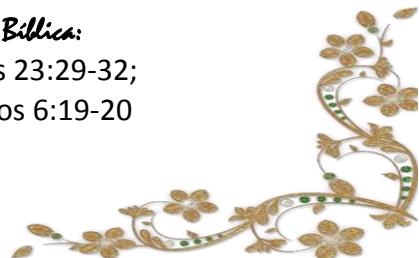
FAMILIA Y ADICCIONES

9

Lectura Bíblica:

Proverbios 23:29-32;

1^a Corintios 6:19-20



Versículo de Memoria

"Y no os embriaguéis de vino, en lo cual hay disolución; mas sed llenos de Espíritu ". (Efesios 5:18)

Objetivo

Prevenir e intentar solucionar el daño que las adicciones producen en la familia.

Introducción

Es innegable que, como miembros de una comunidad, estamos expuestos a la amplia oferta de productos que la sociedad conoce y propone como una forma de "resolver" algunas necesidades básicas del ser humano. En

los pueblos de todas las épocas se han utilizado substancias que afectan

los sentidos, produciendo alteraciones de la realidad y cambios en la percepción de sus valores. Así, las substancias fermentadas (hongos alucinógenos, humos y substancias aromáticas) fueron utilizadas en épocas arcaicas por las clases sacerdotales que, en su estado de embriaguez, creían ver espíritus y hablar con sus dioses. Durante sus festividades, su uso se extendía también al hombre común; y no fueron pocos los sabios que advirtieron sobre sus efectos negativos a los más jóvenes. Los médicos brujos empleaban extractos, infusiones y preparados de hierbas, descubriendo y practicando a veces en ellos mismos, los efectos de estos primeros medicamentos.

La sociedad contemporánea también conoce muchos productos naturales con efectos estupefacientes (que producen asombro), narcóticos (que producen sueño), estimulantes (que producen

agitación y falsa sensación de energía) que derivan del opio (droga extraída de una planta llamada adormidera), de la hoja de coca, marihuana, peyote, hongos alucinógenos (hacen que las personas perciban objetos que no están realmente) y otros; así como de licores, vinos y destilados con altos contenidos de alcohol y productos artificiales o sintéticos con efectos tranquilizantes, anoréxicos (supresores del apetito) y anabólicos (utilizados por deportistas para aumentar el tamaño muscular y mejorar el rendimiento). Los intereses económicos de quienes producen estas substancias nos llevan a ignorar las consecuencias que produce su consumo.

El problema de las adicciones requiere entonces de tres elementos principales:-1) Quién los produzca; 2) Quién los distribuya; 3) Quién los consuma. Como Iglesia poco podemos hacer en los dos primeros puntos, correspondiendo esta labor a las autoridades; sin embargo, como cristianos interesados en nuestros semejantes, podemos influir en aquellos que sean más vulnerables a consumirlos.

A pesar de que nadie desconoce el efecto nocivo que el uso y abuso de estas substancias produce, es alarmante el número de personas que se suman a los adictos cada año. ¿Por qué se inician las personas en el consumo de substancias adictivas? La respuesta no es fácil y muchas veces obedece a múltiples factores.

A veces, puede ser el consumo casi inocente de productos para bajar de peso, laxantes, analgésicos, tranquilizantes y otros, que a la larga se vuelven indispensables para que la persona sienta que "funciona" adecuadamente. Otras veces, las drogas "permitidas" por la sociedad, como el alcohol y el tabaco son ofrecidas en el mismo seno familiar, desestimando el alto riesgo que este consumo significa, pues no sabemos quién pueda ser más susceptible de desarrollar una adicción. Por otra parte, el alcohol y el tabaco son consideradas como "drogas de puerta" o "entrada" hacia el consumo de substancias más tóxicas, o más peligrosas y adictivas. En todo caso, el individuo recibirá presión de un grupo para "probar" el efecto de alguna droga. Sin embargo, la decisión que es totalmente individual, a veces estará condicionada por un estado reciente de angustia sentimental, escolar, laboral, familiar, o espiritual.

Preguntas

1. ¿Cuáles son los daños que provocan las drogas en el cuerpo?
¿Resuelven un problema o solamente son soluciones temporales?
¿Qué pasa después que ha pasado el efecto?
 2. Segundo 1^a Corintios 6:19-20. ¿A quién pertenece el cuerpo del creyente? ¿Quién habita en él?
 3. ¿Por qué las adicciones son un pecado?
 4. ¿Cuál es la indicación apostólica para evitar todo tipo de adicción?
Romanos 6:12)
 5. ¿Qué contraste existe entre una adicción y la llenura del Espíritu en cuanto a sus fines y resultados?

Pensamiento Final

Las adicciones, como problema, están más cerca de nuestro hogar de lo que a veces quisiéramos admitir; trabajemos en su prevención conociendo sus efectos; si ya están presentes, debemos esforzadamente enfrentarlas hasta eliminarlas. No dude en buscar asesoría y ayuda profesional. Y solicite también el apoyo de Dios. Recuerde: hay que reemplazar hábitos inadecuados con hábitos de provecho.

ENFERMEDAD EN LA FAMILIA

10

Lectura Bíblica:

2º Reyes
20:1-7



Versículo de Memoria

"¿Está alguno enfermo entre vosotros? Llame a los ancianos de la iglesia, y oren por él, ungíéndole con aceite en el nombre del Señor". (Santiago 5:14)

Objetivo

Asimilar la enfermedad como parte de nuestra vida natural, para enfrentarla con paciencia y fe.

Introducción

El escritor del Eclesiastés sabiamente escribe: "Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del sol, tiene su hora"; y añade: "Tiempo de nacer y tiempo de morir" (Eclesiastés 3:1-2). Y

en verdad no se equivoca, porque todo lo que está "debajo del sol" está sujeto al tiempo y a los procesos naturales de la vida.

Todos recordamos cuando en la escuela, siendo aún pequeños, nos enseñaron el ciclo natural de todo ser viviente: Nacer, crecer, reproducirse y morir. Y ahora, al paso del tiempo, no podríamos sino afirmar que tal proceso natural sigue inalterable. De cualquier manera, aun sabiendo que existen procesos naturales en nuestra vida, la enfermedad y la muerte siempre nos causan problemas porque nadie quisiera pasar por tales circunstancias.

Por ejemplo, en la antigüedad se pensaba que la enfermedad era causada por circunstancias misteriosas, o por la intervención de seres espirituales malignos. Por ello, las expresiones religiosas más primitivas recurrían a toda una serie de rituales y prácticas mágicas, con el fin de anular la presencia y los efectos de una enfermedad. En otros casos, se

interpretaba la enfermedad y otras calamidades naturales (como terremotos e inundaciones), como una señal de la ira de los dioses, la cual se cernía implacablemente sobre los hombres para castigarlos.

También, desde muy temprano en la historia del hombre, los rituales mágicos contra la enfermedad se combinaron con el uso de medicamentos, que eran principalmente hierbas, esencias naturales, o incluso, sangre de animales. Más tarde, el uso de medicamentos fue haciéndose más especializado, y se fueron conociendo cada vez más las propiedades de plantas y hierbas curativas. Luego, mucho más tarde, se comenzaron a producir, sintéticamente, sustancias químicas que podían actuar en el cuerpo humano como medios de control o de eliminación de algunas enfermedades. Y hoy día, este tipo de medicina, denominada "medicina alópata", ha contribuido en mucho a la erradicación de enfermedades que por mucho tiempo habían azotado a la humanidad.

Actualmente tenemos una amplia variedad de métodos y formas alternativas de curación. Hay quien, por ejemplo, para curar combina o recurre a distintos métodos" curativos. Pero, ¿qué hay de fondo? ¿Cuál es la postura actual de la sociedad ante la enfermedad? Naturalmente, hay males físicos y ciertos tipos de enfermedad que resultan especialmente dañinos para el hombre y que nos causan sufrimiento; los cuales, si se pudiera, debieran erradicarse lo más pronto posible, Pero no nos referimos a tratar de saber si "está bien" que existan las enfermedades; a lo que nos referimos es, ¿cuál es el concepto que tiene el hombre actual sobre la enfermedad, y cómo reacciona ante ella? Bien, por un lado tenemos que, ya sea en el campo religioso o fuera de él, actualmente existe una filosofía que promueve, en apariencia, la "vida sana". Tal filosofía pretende presentar la vida humana solamente es su parte "positiva", es decir, sin sufrimiento, sin enfermedad, sin incomodidades y sin problemas.

Tal forma de visualizar la vida, sólo en su parte placentera, resulta tan atractiva y seductora que afecta directamente nuestra respuesta ante la enfermedad. Tanto que podemos llegar a considerar a la enfermedad como algo injusto y hasta de "mala suerte". Y, a decir verdad, no sabemos responder ante alguien enfermo; nos concretamos a decir: "¡Ojalá no te pasara esto!". O quizás de otro modo, a manera de consolación, digamos: "Es que es la voluntad de Dios". ¡Y eso es! La enfermedad nos resulta incomprensible y, quizás, inaceptable. ¿Por qué nos enfermamos? No existe una sola razón sino muchas.

Pero la principal es que como seres humanos nuestro cuerpo es sensible a la enfermedad, y nuestro organismo está sujeto a degradación. Esto, sencillamente significa que existe un proceso

natural en nuestro organismo cuyo funcionamiento puede ser afectado y trastornado, ocasionando así que nos enfermemos.

Existen enfermedades cuyo impacto es pasajero, pero existen otras que no sólo afectan a la persona física y psicológicamente, sino que también alteran sensiblemente el ambiente familiar.

En los casos en que la enfermedad causa importantes alteraciones al ambiente familiar, es necesario estar consciente de que ello planteará todo un reto a la estabilidad de la familia. Y los miembros de dicha familia se verán obligados a hacer ajustes en todo su ritmo familiar y de trabajo.

Preguntas

1. ¿Debemos interpretar la enfermedad, necesariamente, como un castigo de Dios? ¿Por qué?

2. A veces podemos angustiarnos porque Dios no responde o parece no hacerlo. Entonces, ¿cómo lo interpretamos?

3. ¿Cree usted que la enfermedad que padecía el apóstol Pablo era por castigo de Dios? Gálatas 4:12-14 ¿Qué hay acerca de Timoteo? 1^a Timoteo 5:23

4. ¿Cómo reaccionar ante la situación de enfermedad?

Pensamiento Final

"Aunque la higuera no florezca, ni en las vides haya fruto... con todo y me alegraré en Jehová y me gozaré en el Dios de mi salvación" (Habacuc 3:17-18). La fe es la facultad de permanecer en fidelidad a Dios, ¡pesan de las dificultades. Confiamos que la enfermedad, tan dura como sea, no signifique una causa para claudicar de nuestra fe. Pidamos a Dios que El no extienda su consuelo y la sabiduría para responder una circunstancia de tal índole Que Dios sea nuestra fortaleza en la tribulación.

PROBLEMAS LABORALES

11

Lectura Bíblica:

Efesios

6:5-9



Versículo de Memoria

"No hagas agravio al jornalero pobre y menesteroso, así de tus hermanos como de tus extranjeros que están en tu tierra en tus ciudades: en su día le dará su jornal, y no se pondrá el sol sin dársele: pues es pobre, y con él sustenta su vida: porque no clame contra ti a Jehová, y sea en ti pecado".
(Deuteronomio 24:14-15).

Objetivo

Detallar las responsabilidades del creyente en el área laboral y sus conflictos, aprendiendo a enfrentarlos.

Introducción

Un buen trabajo y bien pagado es sin duda una bendición a la que toda persona aspira. En nuestra sociedad mercantil el trabajo representa una garantía de subsistencia. En sociedades antiguas, como la hebrea, el trabajo estaba regido por leyes que garantizaban su remuneración oportuna. Por ejemplo Deuteronomio 24:14-15 nos recuerda que no debe retenerse el salario, pues con él se sustenta la vida del pobre. Se refiere también a que no debe hacerse agravio del trabajador, ni explotarlo, sea extranjero o hebreo. Sin embargo, el cumplimiento de estas leyes es voluntad humana y a menudo se transgreden de forma flagrante.

El siglo XIX enfrentó la llamada "Revolución Industrial", la cual terminó con el viejo sistema medieval de producción, donde un noble rico mantenía un numeroso grupo de siervos a su servicio y al trabajo de sus tierras. El surgimiento de industrias en las grandes ciudades atrajo a los

campesinos a nuevas actividades remuneradas en efectivo, ofreciéndoles libertad de trabajo e independencia. Pero el sueño no duró mucho. Las jornadas de trabajo eran extenuantes, frecuentemente de 12 a 18 horas continuas en condiciones insalubres, inseguras y sin garantía alguna. Los grandes sindicatos surgieron entonces en defensa de los trabajadores, quienes entendieron que lo único que podían vender a los poderosos hombres de negocios era su trabajo. En esta forma se firmaron contratos colectivos de trabajo que protegían y obligaban al patrón y al empleado también, equilibrando la balanza que hasta entonces era desigual.

Al paso del siglo XX, los cambios en la sociedad y la "libre empresa", las "garantías individuales" y, sobre todo, la necesidad de resultados en un nuevo tipo de relaciones laborales, a veces provechosas, a veces ventajosas y desleales, nos colocan en situaciones de confrontación con la práctica de un cristianismo auténtico. Frases del mercado norteamericano como: "Es una jungla allí fuera" y "Debes ser un triunfador"; o conceptos como: "Escalar hasta la cima aunque tengas que pisotear a los demás", se infiltran en nuestra sociedad y desvían nuestro enfoque cristiano de la vida y, obviamente del trabajo. Y lo que miramos en relación al trabajo, así como muchas más áreas de la vida actual, es que se encuentran en una verdadera crisis no sólo económica (falta de empleos, despidos masivos, cierre de empresas, violación a los contratos colectivos de trabajo, condiciones infráhumanas de trabajo, sub empleo, fraudes y malversación de fondos de los sindicatos, incumplimiento de las prestaciones de ley, y muchos más), sino también en una situación de falta de ética laboral.

Todo esto nos hace preguntarnos: ¿Cómo debe enfrentar la familia cristiana un despido injustificado del jefe de familia? ¿Debe participar el empleado cristiano en movimientos de huelga o subversión? ¿Debe acudir a los tribunales en defensa de sus intereses? ¿Debe tolerar con paciencia abusos laborales por parte del patrón del sindicato? ¿Debe acoger o rechazar las prácticas de competencia encarnizada de la economía actual? Como siempre, la única norma de fe y conducta del creyente, la Biblia, tiene respuestas.

Preguntas

1. ¿Qué Actitudes como Empleado debe tener el creyente? 1^a Timoteo 6:1 – 5, 17 – 18
2. ¿A qué extremo es necesaria la sujeción al Patrón en el Empleado Cristiano? 1^a Pedro 2:18 ¿Es difícil llevar a cabo esta conducta con los Patrones insoportables o rigurosos? 1^a Pedro 2:19-20
3. ¿Cuál debería ser nuestra reacción si de pronto perdiéramos una fuente de trabajo estable? Considere Salmo 140:12; 111:5; 34:9-10
4. Si el creyente es convocado a una huelga, ¿debe participar? ¿Debe acudir a los tribunales en defensa de sus intereses? ¿Debe tolerar con paciencia abusos laborales por parte del patrón o del Sindicato? Éxodo 5:5-19; Filipenses 4:8; Proverbios 1:10-11 y Hechos 4:19

Pensamiento Final

En una época de profunda Crisis Moral y por supuesto, Económica y Laboral, se convierte en una terrible tentación para el creyente dejarse llevar por la corriente secular y mundana de la avaricia; la competencia, la irresponsabilidad y la actitud ventajosa todo por tratar de "asegurar" un salario o mayor cantidad de dinero.. Es tiempo de ser verdadera "sal" y verdadera "luz" del mundo, no sólo en nuestra ética en el trabajo y en la esperanza en la provisión de Dios, sino en mantener aún la capacidad de abrir nuestras manos para que, en medio de la carencia, nuestra fe nos permita compartir de lo que el Señor nos ha dado: "El que hurtaba, no hurte más; antes trabaje, obrando con sus manos lo que es bueno, para que tenga de qué dar al que padeciera necesidad" (Efesios 4:28).

LA FAMILIA Y LAS ALTERACIONES DE LA CONDUCTA

12

Lectura Bíblica:

1^a Corintios

12:22-27.



Objetivo

Responsabilizarnos a identificar las alteraciones de la conducta que afectan a la familia, para su canalización adecuada y tratamiento efectivo, en el marco del amor y el respeto.

Versículo de Memoria
"Y di mi corazón a conocer la sabiduría, y también a entender las locuras y los desvaríos: conocí que aun esto era aflicción de espíritu"
(Eclesiastés 1:17)

Introducción

Las alteraciones de la conducta humana pueden tener diversas causas que dan origen a diferentes trastornos:

1. Los trastornos causados por daño a la función del cerebro o que están íntimamente asociados a él.
 - a) Por infección. Por ejemplo, la meningitis, que es una inflamación de las cubiertas membranosas que recubren el cerebro y la médula espinal.
 - b) Por traumatismos. Por ejemplo, la lesión cerebral, que puede manifestarse de varios modos: bajo funcionamiento intelectual y escolar, problemas de conducta, mala coordinación muscular, entre otras.
 - c) Por falta de oxigenación antes o durante el nacimiento. Por ejemplo, la parálisis cerebral que produce un profundo impedimento en los movimientos.

- d) Debido a factores genéticos (de nacimiento). Por ejemplo, el Síndrome de Down, mal llamado: "mongolismo".
2. La Deficiencia Mental.
- Es una condición que se distingue por baja inteligencia que impide a la persona valerse adecuadamente por sí misma sin intervención humana. (El Coeficiente Intelectual (C.I.) de un individuo se mide numéricamente. Su clasificación y características son:
- a) Más de 140: Genio
 - b) De 140-110: Superior.
 - c) De 110-90: Promedio
 - d) De 90-70: Normal torpe o Fronterizo. Personas tardas para aprender, pero sin mucha dificultad para adaptarse a la sociedad. Cuando el C.I. de la persona es inferior a 70, se considera mentalmente deficiente.
 - e) De 70-50: Débil Mental. Se consideran educables, alcanzando los primeros grados de educación primaria. Se les puede enseñar a realizar clases de trabajo rutinario y son capaces de ganarse, por lo menos, parte de su sustento.
 - f) De 50-25: Imbécil. De adultos pueden alcanzar el nivel mental de un niño de 5 a 6 años. No pueden ganarse la vida, pero son capaces de protegerse de los peligros físicos corrientes. Requieren vigilancia.
 - g) De 25-0: Idiota. Son incapaces de aprender hasta las tareas más sencillas. No pueden cuidar de sí mismos, sino que dependen por completo de otros.
3. Trastornos psíquicos o que no tienen un origen físico. Estos se clasifican en:
- a) Psicóticos. Es la popularmente llamada "locura". Es un grave desajuste de la personalidad que se caracteriza por la percepción distorsionada o inadecuado contacto con la realidad y por la carencia de conciencia de estar enfermo. Viven parcialmente en un mundo de fantasía y sus desajustes pueden exigir hospitalización.
 - b) Neuróticos. En la organización interna del sujeto (su psiquismo o mente) hay perturbaciones inconscientes (que no son identificados por el sujeto) que datan de su pasado, normalmente de su infancia, y que lo hacen menos capaz de enfrentarse a los problemas habituales de la vida. La conducta del neurótico, menos apropiada y eficaz que la de los individuos normales, se caracteriza por su exageración, incongruencia, o por el contrario, excesiva rigidez, o bien, por

la inercia, la indecisión y la incapacidad para actuar autónomamente. La angustia es su síntoma predominante.

- c) Trastornos psicosomáticos. Estos se basan en la premisa de que lo que ocurre a nivel mental, es susceptible de afectar las funciones físicas. Los conflictos emocionales del momento presente del individuo y su tensión crónica se convierten en síntomas físicos. En vez de dejar que los conflictos y ansiedades se hagan conscientes y se eliminan, el individuo los reprime, dándoles oportunidad de que se abran paso dentro del cuerpo y provoquen síntomas físicos. Algunos ejemplo; son: obesidad, menstruación Irregular, amenorrea (ausencia de menstruación) orinarse en la cama, esterilidad psicosomática, pseudocyesis ("embarazo de agua no hay una criatura sino sólo líquido), reumatismo psicosomático, urticaria, jaqueca (migraña), asma, úlcera, colitis. Cabe señalar que los síntomas y el daño es real pero producto de los conflictos emocionales y tensión del sujeto.

Tres tareas a realizar son esenciales en relación a estas alteraciones de la conducta

Primero, que la presencia de cualquiera de estas alteraciones de la conducta, requiere la adecuada canalización al profesional de la salud que se necesite: Psicólogo, Psiquiatra, Neurólogo, Psicoanalista, Terapista, Endocrinólogo, Trabajador Social. No es falta de fe que, así como en la enfermedad puramente física acudimos al médico en las alteraciones de la conducta acudamos al profesional de la Salud Mental.

Segundo, que la familia es obviamente afectada cuando tienen entre sus miembros un paciente de cualquiera de estas alteraciones de la conducta. ¿Qué hacer? rechazarlos, ni esconderlos avergonzados de ellos ni negarles la atención que necesitan.

Tercero, la Iglesia debe mirar y tratar a estas personas como parte del cuerpo Cristo y no como producto del pecado de ellos o de sus familiares; o como "posesos" (endemoniados), sin haber hecho un diagnóstico un profesional de la Salud Mental, Debe haber un lugar para ellos en la familia y en la Iglesia, donde la comprensión y tierna compañía sean factores que ayuden al difícil proceso de curación y de integración a su entorno familiar, eclesial y social.

Preguntas

1. ¿Cuáles eran los padecimientos que tenía el Rey Saúl? 1^a Samuel 28:5, 15, 20, 21; 31:3. 2
2. En 2º Samuel 9:1-13 se menciona el caso de Mephi-boseth. ¿De qué padecía? ¿Cómo se sentía ante el rey David? ¿Qué hace David por él? ¿Qué tan importante es el apoyo familiar para un enfermo?
3. ¿Qué responsabilidad ineludible tenemos como cristianos respecto a los enfermos? Mateo 25:39-40 ¿Esto incluye a los que padecen alteraciones de su conducta?
4. De acuerdo a 1^a Corintios 1:28-29, ¿las personas que padecen alguna alteración en su conducta pueden ser también sujetos de la redención y formar parte del pueblo de Dios?
5. ¿Qué acciones concretas puede hacer la Iglesia ante un hermano o hermana que padece alguna alteración de su conducta?

Pensamiento Final

La nuestra es una sociedad neurotizada que cada día produce más trastornos en la personalidad de los individuos que formamos parte de ella. Como Iglesia y como familia estamos llamados a identificar estas múltiples alteraciones de la conducta en nuestros miembros y aprender a canalizarlos adecuadamente y acompañar con paciencia y comprensión pero también con respeto, a quienes las padecen, con el fin de promover la salud integral, la mental incluida, de nuestros hermanos y hermanas. Dios está dispuesto ayudarnos en esta ardua tarea.

EN CASA VIVE UN ANCIANO

13

Lectura Bíblica:

Salmos

71: 4 - 18



Objetivo

Dignificar la vida del anciano en la familia.

Versículo de Memoria

"Oye a tu padre, a aquel que te engendró; y cuando tu madre envejeriere, no la menospresies".
(Proverbios 23:22)

Introducción

"En mi casa vive un anciano" se puede expresar de varias formas: con desesperación, con indiferencia, con dolor o con alegría. Decirlo con alegría sería lo mejor. ¿Cómo hacerlo? Producto de los sorprendentes avances de la ciencia, sobre todo médica, se aumenta año con año el promedio de vida de un ser humano. El resultado es que cada día hay más ancianos y ancianas entre nosotros. No es problema, pero sí el hecho de aceptar el desafío y esforzarse por convertir esos años últimos de la vida de un ser humano en algo productivo, útil, y feliz; que personas continúen teniendo su lugar dentro del hogar, viviendo plenamente integrados a su familia y a la sociedad. De igual manera que el Estado, la sociedad y la iglesia participen en la solución de los frecuentes problemas que normalmente surgen entre las personas mayores (de enfermedad, carácter, sentimiento de soledad, de adaptación a la jubilación, del uso de su tiempo libre, por poner sólo unos pocos).

Algunos de tales conflictos requieren atención esmerada, por ejemplo, resolver el problema de la paulatina pérdida de familiares y amigos con el sentimiento de soledad y abandono que esto produce; de igual manera, la drástica disminución de los ingresos por la jubilación que

genera una dolorosa situación de dependencia económica; la adaptación propia y de los familiares a su paulatina disminución de la fuerza física y habilidades intelectuales; y la necesidad de adaptación a nuevas situaciones y costumbres, precisamente, en un momento cuando se tiene la experiencia interior del término inminente de sus días.

Entendiendo a los ancianos y aceptándolos en su condición. En primer lugar, necesitamos entender que los ancianos experimentan profundos cambios físicos que van a condicionar cambios en su carácter y en su psicología. Al disminuir sus fuerzas, igual sucede con la agudeza de sus sentidos y la rapidez de respuesta de su sistema nervioso. Esto ocurre no necesariamente por la presencia de alguna enfermedad, sino por el normal proceso de envejecimiento. ¿Qué debe hacer el anciano? Moderar sus actividades en todas las áreas. Más aún, "simplificar". Esta palabra condensa lo que necesita un anciano: hacer simples las cosas para que él no tenga mayores problemas. No es justo someterlos a presiones que se encuentran por encima de sus capacidades físicas o mentales. Esto incluye no querer cargar su memoria con nuevos aprendizajes, sino dejarlos recordar sus días pasados. Precisamente porque una de las cosas que más sufre deterioro es la llamada memoria actual. Esto nos debe llevar a que seamos tolerantes, disimulando olvidos, torpezas, errores que se van a generar sencillamente por esta disminución normal de tales capacidades. ¿Qué puede ayudar? Una buena alimentación, descanso adecuado, y una vida tranquila que eviten tensiones e innecesarias molestias.

En segundo lugar, entendiendo que la persona mayor tiene mucha dificultad para absorber cambios y adaptarse a nuevas situaciones. Si por alguna circunstancia tiene que mudarse a vivir con un hijo(a) u otro familiar, comenzará para él o ella un difícil proceso de adaptación que le resultará penoso y extraño. Aquello a lo que el estaba acostumbrado(a), puede ahora que le sea prohibido. Se le pueden imponer nuevas formas de vida y costumbres que en el fondo no entiende, o no está de acuerdo con ellas, o no le gustan simplemente y, por lo tanto resiste. Debemos saber que la personalidad ha cristalizado a los 65 años.

En tercer lugar, "postergado" es la palabra que mejor define la situación en la que paulatinamente va quedando el anciano. Antes era jefe de familia, director de su casa, donde recibía invitados, podía disponer, no sólo de su vida, sino también del hogar. Disfrutaba de mayor seguridad económica y, en fin, podía darse muchos gustos. Incluso sus amigos y familiares de su edad han estado falleciendo y ahora le es más difícil hacer nuevos amigos, por lo que su círculo de

amistades se ha reducido mucho. ¿Qué trae todo esto? Sentimientos de soledad, depresión y agobio. Por ello sus constantes quejas y reclamaciones, y cambios de carácter.

Reunido todo lo anterior produce en la persona mayor molestia frecuente, que se ponga caprichoso, querer ejercer su autoridad, experimenta incomprendimiento y fracaso. Se aferra desmedidamente a ciertos objetos para compensar en algo su falta de seguridad. En su libro "El coraje de vivir", Paul Tillich dice que "La ansiedad básica] del anciano es la amenaza de dejar de ser alguien para transformarse en un objeto al que sólo se le permite mirar que la mayoría de los ideales de su juventud no se han realizado". Dentro de la tradición judeocristiana se insiste mucho en el respeto y el cuidado de los ancianos. Nuestra fe se purifica y se acrisola cuando cuidamos con amor a quienes debemos no solamente la vida, sino con frecuencia, gran parte de lo que somos.

Preguntas

1. En el Salmo 71 se puede observar la oración de un anciano. Léelo y contesta las siguientes preguntas:
 - a) ¿Qué suplica y cuál es su seguridad?
 - b) ¿Qué penosa realidad vivía?
 - c) ¿Cuál había sido su experiencia y testimonio?
 - d) ¿Qué producía en él esta experiencia?
 - e) ¿Cuál era su temor?
 - f) ¿Era real este temor?
 - g) ¿Es éste normalmente el temor de los ancianos?

- h) ¿Qué amenaza real estaba sufriendo?
 - i) ¿En qué consistía su maravilloso testimonio?
 - j) De los ancianos presentes, ¿es éste también su testimonio?
 - k) ¿Cuál es el resultado de su oración?
 - l) ¿A qué pensaba dedicar sus días el anciano del Salmo?
 - m) ¿Hay consuelo y seguridad para el anciano en este Salmo?
2. ¿Cómo podemos dignificar al anciano en la familia? Levítico 19:32; Proverbios 16:31; Proverbios 23:22; Números 11:16-17; Job 12:12; Proverbios 20:29

Pensamiento Final

Durante unos cuantos años nosotros dependimos de los que ahora son ancianos. Fuimos caprichosos, torpes, injustos y, a veces, demasiado exigentes. Hicimos cosas que no debíamos, pero nuestros padres supieron perdonarnos y soportarnos con amor. Tuvieron paciencia porque entendieron que éramos niños o adolescentes. Pero hemos crecido en todo sentido... crezcamos también en comprensión. Puede ser que ahora nuestro padre o nuestra madre, nuestro abuelo o nuestra abuela necesiten comprensión de nosotros. Tal vez, hoy, ellos hacen algo parecido a lo que nosotros hicimos en antaño, pero no porque quiera, ni para molestarnos, sino porque ¡son ancianos! Sepámos com prenderlos y amarlos.



Iglesia de Dios

